

Miércoles 8 de Junio de 1910

**Murcia****El Liberal****Murcia**

Suscripción: UNA peseta al mes

En el resto de España: 5 pesetas trimestre

25 ejemplares 75 céntimos

SE PUBLICA DIARIAMENTE EN MADRID - BARCELONA - BILBAO - MURCIA Y SEVILLA

EDICIÓN DE LA MAÑANA

XIV ANIVERSARIO  
EL SEÑOR**D. Mariano Girada y Guirao**

FALLECIÓ EL DÍA 8 DE JUNIO DE 1896

R. I. P.

En sufragio de su alma y demás difuntos de la familia, se celebrarán hoy misas desde las seis a las doce en la iglesia de MM. Agustinas.

**Su viuda e hijas;**

Suplican á sus amigos y personas piadosas la asistencia á algunos de estos cultos, por lo que les quedarán siempre agradecidas.

Murcia 8 de Junio de 1910

El Liberal en Murcia

EL DIARIO DE MAYOR CIRCULACIÓN DE LETANIA  
NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES**EL CAMPO**Hace doscientos años el abate Toledo, en su entonacosa magnífica obra «La Meteoroología aplícaida á la Agricultura» decía: *annus fructificat, non terra.*Ciertamente que Toledo no pudo presentar, cuando escribió la sentencia copiada, que después de haber demostrado la ciencia que no era cierta su afirmación, contrapuesta a la que más de dos siglos antes había decidido como leyes al cultivo del campo el famoso agrónomo árabe Abu'l Zararía, «La tierra devulvia en forma de fruto lo que le damos en forma de cultivo», un logo en estas materias, desde un campo escondido en un rincón de una provincia, contemplando el paisaje adusto y desolado de una primavera que no está sino en el almizque, habla de decir, al comienzo del siglo XX, que casi era cierto que *annus fructificat, non terra.*

No parece que así sea, pero así es. Desde el balcón de mi casa atalaya las parcelas que cultivan tres o cuatro labradores; dos ó tres de ellos han trabajado afanosamente sobre el barro, sobre los viñedos, sobre los olivos; han derramado, en sazón, abonos y guanos; ponen en su traba bajo cultural toda su inteligencia; han roto, aunque no del todo, con la rústica ambiante; poseen animales jóvenes y brisiosos para ayudarse en su trabajo, y, aunque escasas, tienen algunas pequeñas máquinas agrícolas; el otro aparero es un rústico de escasa inteligencia, labra poco y labra á destiempo y mal, sus animales son flacos, no emplea el abono en sus arboladuras y plantaciones, y los escasos cultivos los hace con el arrado de los celtas y en las mismas épocas en que su abuelo los daba, esa otra razón que la de haber oido decir á sus abuelos, que ya los abuelos de éstos, que eran gentes avivadas, lo habían visto hacer así á los suyos. Pues bien; todas las parcelas y todas las plantaciones que llevan estos aparceros, tan contrapuestas en sus prácticas agrícolas, están iguales, ofrecen el mismo premio á los esfuerzos, á las energías de sus cultivadores durante todo un año.

Yo recuerdo en estos momentos al único poeta que los españoles hemos tenido en el siglo pasado; recuerdo los cantos que Gabriel y Galán, allá en sus soledades del campo castellano, algo más austro que el que consta, había compuesto para ensalzar las delicias campesinas, las prodigiosas con que la naturaleza paga los días penosos de frío y de calor que sufren durante todo un año el obrero del campo, y al recordar aquellos versos magnos, tan hermosos y tan eternos como las montañas, yo

El concejal D. Mariano Gómez, con el inspector veterinario D. Superto Faz y guardias municipales Regena y Ruiz, ha practicado en el día de ayer un minucioso reconocimiento á las tiendas de ultramarinos, carnicerías y puestos públicos establecidos en el mercado, que tuvo lugar en el pueblo del Palmeral.

Ayer el veterinario señor Faz, con los guardias antes citados, giró una escrupulosa visita de inspección á las expendidurias de carnes establecidas en los pueblos de la Alberca, Aljeza-

ra, Vélez de Valdavia, Alcantarilla y Algezares, donde efectuó numerosas pruebas de verificación de las carnes y sus procedimientos de manipulación.

Fausto Ibáñez.

**POR LA SALUD PÚBLICA**

El concejal D. Mariano Gómez, con el inspector veterinario D. Superto Faz y guardias municipales Regena y Ruiz, ha practicado en el día de ayer un minucioso reconocimiento á las tiendas de ultramarinos, carnicerías y puestos públicos establecidos en el mercado, que tuvo lugar en el pueblo del Palmeral.

Ayer el veterinario señor Faz, con los guardias antes citados, giró una escrupulosa visita de inspección á las expendidurias de carnes establecidas en los pueblos de la Alberca, Aljeza-

ta, Vélez de Valdavia, Alcantarilla y Algezares, donde efectuó numerosas pruebas de verificación de las carnes y sus procedimientos de manipulación.

Los huertos, libres ya de las tramas de la oruga del capullo de la seda, han concursado hoy á dicho mercado semanal.—7 Junio.

**BANQUETE A DIEZ GUIRAO**

Desde que llegó á Murcia con el honroso triunfo electoral conseguido en Daroca, el diputado electo por aquél distrito D. Luis Díez Guirao de Revenga, surgió espontáneamente en todos sus amigos la idea de dedicarle un homenaje de simpatía.

Era debido, porque el éxito logrado en la tierra aragonesa por el joven y eloquente orador murciano, había sido tan en buena lid que merecía que se exteriorizara la satisfacción de los amigos del señor Díez Guirao.

En otro orden de consideraciones, aunque la representación directa y legal del nuevo diputado en el Congreso la obtuvo por Daroca, de hecho cuenta Murcia con lo que de su palabra y su influencia dependa para la defensa de sus intereses.

Todo esto ha hecho que la idea del homenaje se generalizase y no se concrete á ser manifestación política de este ó el otro partido, sino demonstración general de efecto.

En la comisión organizadora figuraron elementos de diversos partidos que son prueba de lo que decimos.

El acto, en si que tendrán representación Cartagena, San Javier y otras poblaciones importantes de la provincia que guardan para el señor Díez Guirao efectos que harán ahora patentes, se celebrará el próximo domingo, al medio día, en el salón del teatro de Roma.

De los detalles complementarios daremos cuenta oportunamente.

**IMÚSICA!**

Aunque te extrañe quizás, quiere que sepas, Leonor, que en esta vida el amor es música nada más.

Nace en el pecho al lucir de la juventud la aurora, y es la extraña y seductora música del porvenir.

Cuando el crisol conyugal á dos seres purificó, su amor, que Dios santifica, es música celestial.

Mas si en desigual unión se mejan la vid y el climo, la música llega al colmo de la desdicha.

Si en un viaje, por su mal, el amor la mano pose, no es su música otra cosa que un cántico funeral.

Si una estuporosa á un trónero que creyó bájes, amar le pliega, ya convencida, ese enlace es música ratona.

En fin, ejemplos ahorro, hasta el amor más sencillo al nacer suena á organillo y al morir suena á pipero.

Músico eterno, si á su arte un pecho el adies lo da, pitando el amor se va con la música á otra parte.

Quiera Dios que nunca inmolos, Leonor, tu apacible calma, aunque sientas en el alma un amor de tres bermelos.

El haga que si en tí brilla con su mágico fulgor, entone un himno de amor la música de capilla, y que tu unión al soliar, siguiendo armónica ruta, lleve el amor la batuta en la orquesta de tu hogar.

Sigue así, no desafines; y al morir, tu amar sonoro te dará un puesto en el coro que forman los seráfines.

Carlos Cano

**CONSEJO DE INSTRUCCIÓN**  
(POR TELEGRAMA)

Los exámenes

Madrid 7 (9 n.)

En la sesión celebrada por el Consejo de Instrucción pública se discutió la reforma de los exámenes y la formación de un cuerpo especial de examinadores en lo relativo á la segunda enseñanza.

Amén Salvador pronunció un extenso discurso, diciendo que los tribunales deben formarlos los catedráticos.

Dijo que por la gravedad del proyecto no debe presentarlo este ministro que va á cesar, pues tendrá consecuencias porque acaso no acepte el proyecto el nuevo ministro.

Le contó Vincent proponiendo una fórmula de transacción entre el proyecto de Romanones y las proposiciones de Amén.

Por mayoría se aceptó la fórmula. El asunto se discutirá en las Cortes.

Escuelas de artes e industrias. Después se discutió la reforma de las escuelas de artes e industrias.

**LA LLAVE DE MERLIN**  
(CUENTO)

Era yo niño, muy niño, cuando en un caluroso atardecer estival, llevado de la mano por mi tía, recorri, alegre y curiosa, los puestos de juguetes, baratijas y golosinas instalados en el feria próximo á la ermita de Nuestra Señora de la Fuensanta.

Primeramente fuimos á rezar ante la imagen de la Patrona de la ciudad; luego bebimos un frago de agua milagrosa del «posto», donde, durante los siglos de la dominación árabe, andaba oculta la estrecha de la Virgen, y, al fin, cediendo á mis insinuaciones, la señora de Cárdenas se dejó llevar hasta la fila de casetas de madera y de lona, donde, como en toscos estuches, se exponían en abigarrado desorden los mil y mil objetos que han sido, son y serán encanto, regocijo y ambición de la infancia.

Más tarde, agitado por sed de gloria, visité el «Palacio de lo Heroico», y celi mi frente con laureles de épicas batallas, con innumerables coronas conquistadas por mi esfuerzo en epopeyas lides.

Luego ambicioné renombre artístico, y llevé mi frente con laureles de épicas batallas, con innumerables coronas conquistadas por mi esfuerzo en epopeyas lides.

Tras el amor, la gloria bílica y la inmortalidad artística, sentí la fiebre del oro, y una noche me volé bonitoamente en el «Palacio de la Riqueza», y así fué el ilusion sacos y sacos de diamantes, zafiros, esmeraldas y perlas.

Al fin experimenté la hartura de gloria y de oro, y quise á todo trance ser dueño de la felicidad.

Inútil fueron mis esfuerzos; la primera luz del alba me sorprendió buscando mi inseparable talismán. La llavecita había desaparecido!

Al mirarme en el espejo, sorprendíome no poco encontrar en mi cabaña la primera cena.

Desalentado, triste, iba á salir de la alcoba, cuando llegó á mi oído algo semejante á gorjeo de un pájaro! Era la voz de mi hijo! Mi primogénito, respetable señor de seis años de edad, estaba hablando y, entre durme y vele, murmuraba: ¡Dosalentes cuarenta y cuatro!

Me incliné sobre la cuna; allí estaba la felicidad.

Entre los carmeinos labios del pequeño fulguraba el trébol de azafrán, la llave mágica de Merlin...

De seguro mi hijo, á aquellas horas, estaba ante el trono de su majestad el rey Caramelo, contando los pasteles y las yemas de coco que imaginativamente iba comiéndose!

—Merquelost ergo ar morto.

—Sí, sé, compreme usted eso... —grité señalando un objeto reluciente, cuyo nombre y uso ignoraba.

—Er chaybar sabe escoger —habló la jitana, poniendo en mis manos el chispeante diseño—. Po una pezataje ya ve la yave de Merlin, la que tocó lo abre.

—¡Quiero la llave de Merlin! ¡Compremela usted!

—Pero ¿qué vas á abrir con esa llave?

—¡Todo! Ya lo ha oido usted.

Y al tomar posesión de la llave mágica, que asfixiaba la forma de una flor de trébol hecha de azafrán, pensé en que acababa de adquirir el deseado entrada en todos los parajes terrenales y ultraterrenales, desde el edén de la despedida de la casa de Cárdenas, hasta los penales en que distraía sus ojos mi héroe predestinado, el enviable, envidiado y feliz Aladino, dueño y señor de la maravillosa lámpara.

A aquella noche tardé mucho en dormirme. Pendiente de un cordónito de seda, colgante al cuello la llavecita mágica, y frotándola con suavidad de cariño y musitando el abracadabante conjure: «Séámalo, abrete», sentí deslizarse las horas, hasta que, enclaustrado por autosugestión ó arrullado por el sueño, vi comenzar á cristalizar, en realidad hermosa, las profecías de la jitana y los anhelos de mi fantasía.

Mi primera voluptuosidad imaginativa consistió en dar cuerpo y relieve al imposible «Palacio del rey Caramelo». Sin respeto á la etiqueta cortesana, me dediqué á lamer las murallas de guirlache del azucarado alzador de su majestad el monarca de todos los dulces.

Por lo mismo que la de este año no promete mucho para los comerciantes é industriales, es necesario procurarle algunos atractivos. Los que se pueden. Yo no soy de los que piden programas grandiosos y fastuosos. Creo que ni el Ayuntamiento ni la población se encuentran en disposición de costearlos; pero un programa modesto y discreto, con alguna novedad atrayente, sí creo que se puede organizar entre todos.

El Ayuntamiento tiene la obligación de tomar la iniciativa; voluntariamente la securará y ayudará con gran decisión la Federación de los gremios y las demás asociaciones y centros cooperarán así mismo á que la feria de este año plazca á los murcianos y atraiga forasteros.

J. M. Tornel.





